El «eje» intenta una vez más aniquilar definitivamente la resistencia del pueblo español

Nuestros combatientes defienden encarnizadamente el suelo de Iberia y con la ayuda adecuada de sus hermanos del exterior, ROMPERAN LAS GARRAS DEL FASCISMO

EL BRUTAL ERROR DE LAS DEMOCRACIAS EN ESPAÑA

Por A. ESTEVEZ

Cuando en julio de 1936 España fué sacudida por la criminal y absurda sublevación militar patrocinada por los monárquicos católicos que obturieron el apoyo interesado de Hitler y Mussolini, facilitándoles soldados, técnicos y material de guerra para lograr la victoria rotunda y fulminante en un par de meses, Inglaterra y Francia se inhibieron frente a la ingerencia italo-alemana. Ante el hecho consumado de la descarada y criminal intervención fascista en España, las democracias y la S. de N. se mostraron indiferentes y no intervención por los menos avisados, y tristemente célebre y criminal Comité de no intervención, fraguado bajo los auspicios de los conservadores británicos patrocinados por Chamberlain y Halifax, con el propósito de limitar esa intervención por lo menos avisados, y si de incrementarla cuanto pudieran según los más conspicuos miembros del Partido Conservador británico. Bases que firmaron las cuatro potencias más interesadas: Inglaterra y Francia por un lado, Alemania e Italia, por el otro, comprometiéndose a cumplirlas estrictamente.

Los propósitos que animaban a Hitler y Mussolini, y que Chamberlain sabía perfectamente, no era acabar con el comunismo, argumento que usaban como bandera de combate, sino el de crearse una base de expansión comercial y bélica, los piritas, el mercurio, los carbones y las potasas. A cuyo manejo se prestó Blum dócilmente, sabiendo a Francia un satélite forzado de la política de Chamberlain, por cierto veleidosa y catastrófica para el pueblo inglés y para la paz europea. Y después Daladier, también maniatado a la política del premier británico, aplaude su obra y la decisión de ir por segunda vez a Munich, en ofrecerle a Hitler en bandeja de oro lo que hubiera tenido que tomar por la fuerza y que motivó la dimisión irrevocable de Duff Cooper, firmando ambos la más grande y vergonzosa claudicación de cuantas registra la Historia de las democracias, entregando a Alemania las más grandes fortificaciones checas y que constituían el más firme baluarte de las democracias en la Europa Central, y una importante zona siderometalúrgica susceptible de incrementar en un 20 por ciento el potencial bélico alemán.

Hitler, el pintor de brocha gorda, el vegetariano integral que cultiva la amistad entre los estetas de Bodoma, les aseguraba que la paz de Europa quedaba garantizada para mucho tiempo, una vez satisfechas las aspiraciones de las minorías húngara, polaca y rumana, devolviendo Checoeslovaquia los territorios que reclamaban, regresando Chamberlain y Daladier satisfechísimos después de haber autorizado el criminal desmembramiento, siendo, incluso, aplaudidos por el pueblo, al que habían hecho ver que habían evitado el peligro de una guerra catastrófica, dada la inferioridad de condiciones en que se hallaban.

Es posible que Daladier así lo creyera, mas no Chamberlain, el que había asegurado a Hitler en la primera entrevista de Munich, aquel Inglaterra no iría a una guerra contra Alemania por la cuestión de Checoeslovaquia. Dándole la seguridad al führer de que si Inglaterra no intervenía en defensa de Checoeslovaquia, Francia no podría hacerlo teniendo que romper los tratados firmados hacía años con la misma, abandonándola a su propia suerte. Mas la realidad brutal les ha hecho bajar de sus ilusorias quimeras ante las nuevas exigencias del führer.

Hitler ya no quiere las materias primas de que carece Alemania y básicas al desarrollo de sus industrias, cedidas al precio de coste por los demás países mediante tratados amigables. Quiere sus antiguas colonias y mira de nuevo hacia la Alsacia y Lorena. ¿Quiere resucitar el viejo imperio colonial germánico?

¿Dónde quedan las seguridades dadas a Chamberlain y a Daladier sobre la paz de Europa? ¿Dónde las seguridades dadas a Francia en huecos y ampulosos discursos, declarando que jamás tendría la pretensión de modificar las actuales fronteras franco-alemanas?

El botín de Checoeslovaquia, arrojado a los pies del dictador por Chamberlain creyendo que con él se sintiría satisfechísimo y asegurada la paz de Europa, de la Europa capitalista, no ha surtido el efecto apetecido. Hitler quiere sus antiguas colonias, repartidas entre Inglaterra, Francia y Bélgica cuando la Guerra Europea, y las provincias de Alsacia y Lorena, y los minerales de España. Ante cuya realidad Chamberlain dará marcha atrás, presionado por su pueblo y por sus mismos correligionarios viendo el brutal error cometido con Checoeslovaquia y con España, y amenazados sus intereses y las colonias del imperio británico. Porque, los capitalistas que explotan las colonias que fueron alemanas, también son ingleses y muchos, facciosos. Pero al fin y al cabo, ingleses enamorados de sus tradiciones, de la Homme Fleet y del whiskey y de sus intereses, que estiman sagrados para que Hitler intente atentar contra ellos... Mientras se trataba de intereses ajenos, no les interesaban las exigencias alemanas. Ceder una parte de Checoeslovaquia, o de España, o de Austria, o de las colonias portuguesas, holandesas o belgas, era cuestión de poca monta para ellos por tratarse de intereses ajenos. Lo que no sucede al tratarse de los propios.

¿Qué actitud adoptarán Inglaterra y Francia ante la nueva movilización alemana? ¿Se cruzarán de brazos diciendo aquí no pasará nadas? ¿O por el contrario, responderán a la movilización con la movilización, poniendo en pie de guerra sus efectivos militares dispuestos a afrontar cuanto venga? ¿Y qué pensarán de España? ¿La continuarán jugando sin valor estratégico para la seguridad de Francia e Inglaterra y para mantener libres sus rutas coloniales? ¿Continuarán cabalgando en la falsa hipótesis de que nuestro conflicto no les interesa ni les afecta?

¡No lo creemos! Francia es la primera que se dará por enterada de que en la mitad de sus fronteras con España existen enemigos suyos que no vacilarán en atacarla. Y es la primera que optará por vencerlos, alejándolos de los Pirineos velando por su propia seguridad. Lo que ayudará a Inglaterra a realizar, sabiendo que de la seguridad de Francia depende su vida. Y aun confiamos en que la Home Fleet es superior a la escuadra italoalemana, quedando la escuadra francesa como reserva. Y el potencial aéreo francoinglés no tiene mucho que envidiar al italoalemán, a pesar del chlufa explotado por los políticos, aduciendo inferioridad manifiesta. Mas todo ello se halla agravado por las justas protestas del proletariado francés ante las draconianas medidas pasadas por la Cámara francesa, elevando abrumadoramente el coste de la vida. Falsa visión de Daladier, al aprobarlas. Mas ante el peligro de una invasión germana, superarán todas las dificultades, apretándose a la defensa, viendo el error brutal cometido con España, que al fin será la que decida la situación.

De la trágica vida de Gijón
La condena a muerte del abogado de la Cerra

Con todo el recato cauteloso de las gentes intimidadas por el terror, habían ahora los habitantes de Gijón de un nuevo ejemplo ofrecido en una reciente sentencia dictada por un Consejo de guerra que ha juzgado al culto abogado asturiano, don José de la Cerra.

Producido el levantamiento de los facciosos, hubieron de proceder las autoridades a enjuiciar, con arreglo a la ley, a los elementos que habían participado en la rebelión o se manifestaban como descafectos al régimen republicano.

En esas circunstancias, don José de la Cerra, tanto por su prestigio de abogado como por sus muchos conocimientos y relaciones en la ciudad, actuó casi a diario como defensor de encartados derechistas ante el Tribunal Popular o ante el Jurado de Urgencia.

La competencia del abogado socialista consiguió la absolución de muchas personas acusadas de enemigas de la República. Con tan generoso interés cumplió don José de la Cerra esta misión profesional, que hasta llegó alguna vez a suscitar comentarios entre el público que acudía a las vistas de causa, porque aquél, y aunque en términos de defensa, ensalzaba con vehemencia a los encausados y censuraba a los agentes de la autoridad republicana que habían incoado los sumarios.

En los últimos días de septiembre del año pasado, don José de la Cerra dejó de actuar como abogado, porque se le designó para desempeñar el cargo de juez municipal.

Cuando las fuerzas del fascismo internacional consiguieron entrar en Gijón y fué esta ciudad dominada violentamente por los facciosos, se inició en seguida la feroz persecución de todas las personas tildadas de haber permanecido afectas a la República. Comenzó la terrible represión, que a estas fechas continúa; se multiplicaban diariamente los encarcelamientos y los asesinatos, entre un dramático ambiente de consternación general.

De pronto, se supo que el abogado don José de la Cerra había sido detenido. Esto produjo la natural extrañeza, por cuanto algunos individuos que habían sido investidos de autoridad por los facciosos, figuraban entre los que habían sido defendidos por aquel letrado.

La ayuda a España de la Argentina popular y revolucionaria

Aprovechando la llegada a España del compañero José Coma, que en la Argentina fuera activo militante proletario y entusiasta amigo de España, desempeñando el cargo de tesorero en la «Junta Pro Socorro y Reconstrucción de España», sección Buenos Aires, la Redacción ha estimado muy conveniente ofrecer a los lectores de TIERRA Y LIBERTAD una información detallada de la ayuda a España que en aquella República realizan las capas populares y revolucionarias de aquella República.

Grupo de entusiastas solidaristas americanas, que con su actuación intensa en favor de España y de todos los perseguidos por los gobiernos prestigian el nombre de S. I. A., la gran institución de mútua ayuda.

LAS PRIMERAS INICIATIVAS

—Veamos, compañero Coma, el comienzo de la ayuda al pueblo español.

—Puede decirse que fué inmediato al comienzo de las hostilidades. Apenas generalizada la guerra, el proletariado argentino comprendió, con notable clarividencia, que aquí se ventilaban intereses mundiales de los trabajadores y que era preciso contrarrestar la intervención fascista, ayudando moral y materialmente a los trabajadores de Iberia.

—Y, naturalmente, diversos organismos populares concretarían esa ayuda.

—Exacto. Participaron los sindicatos, partidos políticos, la inmensa mayoría de la colonia española, tan numerosa en la Argentina, entidades culturales y, en fin, el trabajador, el hombre de la calle que espontáneamente se desprendía de unos pesos o unas monedas en bien de sus hermanos hispanos. Pero a fuer de sincero, he de resaltar el rol principalísimo y simpático jugado por los anarquistas argentinos. Y se comprende. Ligados por lazos de afinidad e incluso de consanguinidad a los hombres de la C. N. T. y de la F. A. I., las grandes organizaciones proletarias de España, y animados por la orientación eminentemente libertaria de esta Revolución, se dieron por entero a la tarea de apoyar a los hermanos de Iberia, propagando la verdad sobre las realizaciones sociales y económicas más avanzadas de la actualidad.

—Fruto de esta actividad, ¿qué organismos fueron?

—El Comité Sindical, de base eminentemente popular e impulsado por la F.A.C.A. (Federación Anarco-Comunista Argentina), organización específica hermana de la F. A. I. Actuaron en el Comité Sindical los aguerridos sindicatos de la F.O.R.A. (la gloriosa Federación Obrera Regional Argentina, destacándose los trabajadores marítimos.

—¿Qué clase de labores realizó este Comité?

LA COMISION COORDINADORA DE LA AYUDA A ESPAÑA

—¿Continúa hasta hoy ese Comité?

—No; posteriormente se comprobó prácticamente la necesidad de ampliar la base del organismo, incluyendo a numerosas entidades de carácter popular. De este modo nació la COMISION COORDINADORA DE AYUDA A ESPAÑA EN LA ARGENTINA, constituído por numerosos organismos, como (aparte de los originarios), Comités de ayuda al proletariado español existentes en Entre-Ríos, Córdoba, Mendoza, etcétera, la F.O.M. (Federación Obrera Marítima), Federación de Construcciones Navales, Sindical Gastronómica, U.S.A. (Unión Sindical Argentina) e innumerables sindicatos y juntas pro socorro de España.

La Comisión Coordinadora nació a mediados de 1937 y contó con la inclusión del Partido Socialista argentino, así como también con el apoyo de Comités no adheridos y la ayuda espontánea de los trabajadores que hacen aportaciones individuales y anónimas.

—¡Tuvo feliz desarrollo esta Comisión?

—Extraordinario. Ha realizado cuatro embarques por importe de unos 775.000 pesos argentinos, vale decir, más de siete millones de francos.

La Comisión goza de grandes prestigios en la población, no sólo por la naturaleza de las entidades constituyentes, sino también por la organización y administración de la misma. Los compañeros y camaradas han cuidado el reducir al mínimo los gastos ajenos a las inversiones en productos. Puede calcularse que sólo el 4 por 100 de la recaudación es absorbido por los gastos generales, como los de sellado, fletes, etcétera. La Comisión Coordinadora no tiene cargos retribuídos, y sus miembros activan fuera de las horas de labor profesional. Es la única organización argentina de ayuda que se encuentra en esas condiciones.

OTRAS ENTIDADES DE AYUDA

—¿Qué otras entidades similares existen?

—La F.O.A.R.E (Federación Obrera de Amigos de la República Española), constituída por los comunistas, y la de los republicanos, nucleados en el Centro Español.

LA AYUDA REALIZADA POR LA COMISION COORDINADORA

—Te dije que habíamos enviado unos siete millones de francos en víveres. Estos fueron trigo, carne, harina y alimentos varios. Los embarques van consignados al Comité Nacional de Enlace C.N.T.-U. G. T. A efectos de facilitar las aportaciones populares, se hizo una emisión de bonos de ayuda, en número de 100.000, a 1 peso cada uno, con la autorización de los Gobiernos nacional y español.

La emisión se agotó rápidamente, por lo cual se efectuó una segunda, que se halla próxima a su fin.

Aparte de esta ayuda, se cumplen otras mediante festivales, donaciones individuales.

Actualmente está en viaje otro envío, consistente en 500 toneladas de harina destinadas a los combatientes y trabajadores españoles.

CARACTERES DE LA AYUDA A ESPAÑA EN LA ARGENTINA.

—La ayuda a España tiene un carácter eminentemente popular, distinguiéndose a este respecto las capas más humildes de la población. Esta se halla completamente ganada para la causa proletaria, al igual que la colonia española, tan numerosa en la Argentina. Sólo un ínfimo porcentaje de señoritos y señoronas acomodados se manifiesta en favor del renegado Franco.

UNA LABOR SIMPATICA: LA DE «S. I. A.»

«¿Queda algo interesante por remarcar, compañero Coma?»

«—Ya lo creo. Una actuación simpática como pocas, que por la nobleza de su finalidad ha recibido la más cariñosa acogida de la población. Me refiero a S. I. A., sección Argentina, que está entregada de lleno a la tarea de librar a los niños españoles de los horrores de la guerra. A tal efecto, previa autorización de los gobiernos nacional y español, organiza colonias infantiles en lugares de excelente ubicación climatológica, dotándolas de maestros, cuidadores, médicos y enfermeras.

EN BREVE:
ESTAMPAS DE LA RAZA
Higinio Carrocera

Por Solano PALACIO

La conducta del Gobierno

Las calles se llenaban de gente y la habil política de Alessandri fué sofocar enérgicamente el fascismo germanófilo y no molestar al pueblo; la consigna del Gobierno era matar a todos los revoltosos y dejar mirar y entretenerse al pueblo. Diríase el Gobierno: dámonle circo al pueblo, que no le damos pan.

Mientras tanto el combate entre los revoltosos y las fuerzas del Gobierno se libraba todavía en la Caja del Seguro Obrero, y en la que las huestes de González Von Marée hacía de cada piso una trinchera; sus armas detenían la arremetida de los carabineros y hacía lento su avance, en los primeros instantes de la lucha, pues el piso de los sublevados tanto allí como en la Universidad, era mantenerse una o dos horas, hasta que llegaran los militares que apoyaban el movimiento.

Cabe también observar que el ejército no intervino en la refriega de la Caja del Seguro y cuando éstos llegaron, los complotados creyeron que estaban salvados y muchos se asomaron para vitorearlos y pagaron con la muerte tamaña imprudencia.

Durante el combate de la Caja hubo muchas contradicciones, como es el triste caso de un niño que equivocadamente fué introducido dentro, lo mismo a un joven profesor, a un marino y a un amigo de un nazifascista, que fué tomado por haberlo saludado, y que después fueron encontrados en la «morgue» con varias balas y cuatazos en el cuerpo.

Después de los hechos

Toda clase de gente comenta lo ocurrido; las revistas y periódicos han explotado esto de diferentes maneras y los ánimos están tan caldeados que no sería raro que dentro de poco estallara un movimiento con más perspectiva social. Ya la oposición al alessandrismo, a los que gobiernan ahora, pues son verdaderos fascistas, pero no internacionalistas a lo González von Marée, ni dispuestos a la formación de un imperio universal fascista, sino que son nacionalistas, supeditados económicamente al imperialismo de los yanquis, pero políticamente amos de este país y dispuestos a gobernarlo como mejor les plazca, sin consejos ni intervención de ninguna potencia extranjera, pues tolavía se consideran fuertes y soberbios.

Las consecuencias represivas que ha traído el fracaso de la sublevación nazista, por los gobernantes conservadores de Chile, no sólo han sido empleadas contra los facciosos, sino también contra todos los elementos de izquierda y extremistas.

Las facultades extraordinarias que pidió al Gobierno para proteger al Estado, han ofuscado al Gobierno de Alessandri de hecho como dictador constitucional y legalista. Todos los diarios están bajo censura y lo mismo las reuniones de cualquiera ideología.

Para la realización de las elecciones de presidente de la República, las facultades extraordinarias se suspenderán desde el 10 de octubre hasta el 10 del mismo mes, es decir, durarán 20 días y después nuevamente imperarán hasta los seis meses de vigencia. Parece que la izquierda será batida aquí electoralmente, como lo ha sido en el Perú, con Benavides, y en Argentina, con Justo.

Comentario final

La sublevación fascista germanófila nos ha demostrado muchas cosas, especialmente que sin el pueblo nada se puede hacer y que el porvenir está propicio para sembrar el campo social con las ideas anarquistas, bajo su apoyo de la lucha cotidiana y por la Revolución social, de acuerdo con las características de pueblos indoamericanos que somos.

P. M.

"Mujeres Libres"

Mujer, no seas esclava de la ignorancia. Ni estés ociosa, acude a las clases gratuitas del «Casal de la Dona Treballadora», Paseo Pi y Margall, número 96.

...

Si ingresas en el «Casal de la Dona Treballadora», Pi y Margall, 96, adquirirás conocimientos que hoy ignoras.

...

Compañera: Tu deber es crearte una personalidad, ésta la lograrás asistiendo a las clases gratuitas del «Casal de la Dona Treballadora», Paseo Pi y Margall, 96.

...

El «Casal de la Dona Treballadora» se propone capacitar el mayor número posible de mujeres para ayudar a ganar la guerra y la propia liberación social de la mujer.

...

Compañera: Inscríbete en el «Casal de la Dona Treballadora», Paseo Pi y Margall, núm. 96.

DESDE CHILE

El putsch nazista del 5 de Septiembre y el pueblo

El fascismo indígena y el de importación

En Chile existen dos fascismos: uno, el nacionalista, está organizado por el alessandrismo y el ministro de Hacienda, Ross, de acuerdo con la psicología política y la idiosincrasia social del pueblo chileno; y el otro, nacifascismo imperialista e internacionalista, que sigue la orientación apiratoras y violentamente antiizquierdista y antirrevolucionaria y un poquito antiimperialista y burguesa para entusiasmar al pueblo y sembrar la popularidad del caudillismo de González von Marée, que es el jefe del nacismo chileno, partido que abiertamente se manifiesta germanófilo y deseoso del predominio absoluto del militarismo en el gobierno de Chile, militarismo nacido de pura cepa germana.

El nacismo extranjerizante e internacionalista, creado a fines de 1932, poco a poco había ganado un gran prestigio, a causa de continuos combates callejeros y en locales cerrados que había sostenido con los obreros y campesinos en el país. Las guardias de asalto eran especialistas en el manejo de toda clase de armas, y temerarios, la mayoría jóvenes ardientes del aventurero y fervorosos partidarios de un Chile fuerte y temido como potencia bélica en todo Sudamérica.

Los anarquistas, anarcosindicalistas, comunistas, socialistas, etc., sostuvieron más de un combate, con las «milicias» armadas del nacismo germano chileno y en todos ellos, el prestigio nazista aumentaba en las fuerzas armadas del Gobierno, ya que veían en este partido un gran porvenir para sus aspiraciones jerárquicas y mefistofélicas...

A raíz de la campaña para la elección de presidente de Chile, que se realizará en la segunda quincena de octubre, el partido nazista se agrupó a lado de los partidarios del general Carlos Ibáñez, el ex dictador de tristísimos recuerdos para los anarquistas y marxistas auténticos. Por bajo cuerda también los comunistas simpatizan con el ex dictador.

Ya se llevaba varios meses de campaña presidencial ibañista; de Aguirre Cerdá, candidato del Frente Popular y de Gustavo Ross, de las derechas conservadoras y sujetas al imperialismo de la falsa democracia estadounidense, cuando al candidato Ibáñez se le brindó, por medio de la Alianza Popular Libertadora, (nazismo germano, ibañismo, Unión Socialista) un desfile, el domingo 4 de septiembre, al que se le llamó «Marcha de la Victoria», a la cual asistieron más de cuarenta mil personas, entre niños, adolescentes, adultos, hombres y mujeres.

Antes de realizarse esta demostración de fuerza del ex dictador Ibáñez, todos suponían la proximidad de un golpe de Estado, con intervención del ejército, o bien sólo de los carabineros (policía) ya que el ex dictador fué el organizador de esta institución superior.

Los sucesos

El pueblo estaba cansado de tanta opresión alessandrista, de la carestía de la vida y también de la monotonía política y deseaba un cambio social, y por estos motivos poco a poco iba siendo ganado por la propaganda audaz y profusa de los partidarios del ex dictador Carlos Ibáñez.

Durante la manifestación fascista a Ibañista, varios partidarios del Frente Popular fueron baleados, de acuerdo con las amenazas de los guardias de asalto de impedir toda contramanifestación en su desfile; pero éstas se realizaron por el pueblo en forma de desfiles relámpagos e ingeniosos.

Pasada la fiebre de la manifestación del domingo día 4 de septiembre, llegó el lunes, 5. Se oían rumores, algunos dudosos: la gente del pueblo comentaba la «Marcha de la Victoria» resentidamente y sin gran entusiasmo. Todo hacía esperar que no sucedería nada, cuando a las doce y media del día se oyeron disparos y tableteos de ametralladoras en el centro de la ciudad. Todo el mundo en el acto supuso un golpe de Estado de los militares y carabineros, pero como a la 1ª p. m. ya todos los comprometidos de las cuestiones sociales sabían que era un putsch fascista del movimiento germanófilo de Gonzalez Von Marée. Los directores del movimiento se apoderaron de dos edificios grandes: la Universidad de Chile, a dos cuadras y media del edificio del Gobierno, y simultáneamente, otro grupo, de la Caja del Seguro Obrero. Para apoderarse de este edificio tuvieron que matar a un carabinero.

Otro grupo fascista se apoderaba de la radio Hucke (alemana), y sólo alcanzaron a avisar a los radioescuchas de esta broadcasting que había estallado una revolución. Fué rápidamente silenciada por los carabineros y sus ocupantes detenidos.

El golpe de Estado tuvo más éxito en el edificio de la Universidad, en la cual los guardias de asalto fascistas universitarios se apoderaron del rector, de varias personas más, como rehenes, fallándoles el valor de los rehenes al no encontrar en el recinto universitario al hijo del Presidente Alessandri, el profesor de Derecho, Arturo Alessandri Rodríguez. De haberlo encontrado, los nazifascistas habrían durito más en su defensa y con seguridad habrían muerto al hijo del Presidente.

El combate duró hasta las 3 p. m.; varios disparos de cañón del Regimiento Tacna, sembraron el pánico entre los sublevados, ubicados en la Universidad y le demostraron objetivamente que el ejército los dejaba solos, pues el golpe de Estado había fracasado antes de empezar, y les demostraban la enorme máquina bélica y de espionaje que estaba de parte del Gobierno de Alessandri.

En las calles, el pueblo horriblemente comentaba la situación; unos alababan la valentía del fascismo germanófilo ibañista y otros rogaban por que fracasara el golpe, ya que nada se podía hacer. El pueblo no está organizado, ni en sindicatos amarillos, en forma consciente, ni siquiera organización. Espera las órdenes de los caudillos de los partidos y cuando éstos se esconden, como sucedió el lunes 5 de septiembre, la gente no halla que hacer y sólo se muerde de rabia; pues no hay nada que hacer cuando el Gobierno conserva toda la fuerza organizada del ejército, de los carabineros, de la marina y de la aviación en su poder.

COMPAÑERO LEE
TIEMPOS NUEVOS